

Explicación de Juan 19:7

**Los judíos le respondieron:
–Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.
-Juan 19:7**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 7, Capítulo 19, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Juan.

Versículo Juan 19:7

'Los judíos le respondieron: –Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Juan 19:7?, su importancia y que podemos aprender de este versículo:

Juan 19:7: "Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios"

Introducción

El versículo Juan 19:7 es un pasaje clave en el Juicio de Pilatos sobre Jesús antes de su crucifixión. En esta sección del Evangelio de Juan, descubrimos que los líderes religiosos judíos acusan a Jesús de blasfemia por presentarse como Hijo de Dios. Después de haber sido llevado ante Pilatos y sometido a un juicio formal romano, Jesús es presentado a la multitud y a los líderes judíos para ser juzgado.

Los judíos acusan a Jesús de blasfemia

En el versículo 7 encontramos que los líderes religiosos judíos acusan a Jesús de blasfemia. Ellos dicen: "Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se

hizo a sí mismo Hijo de Dios". Es interesante notar que, desde el punto de vista judío, Jesús estaba cometiendo un grave delito al presentarse como Hijo de Dios. De hecho, la Ley Mosaica establece que "no tendrás dioses ajenos delante de mí" (Éxodo 20:3). Así que desde el punto de vista de los líderes judíos, Jesús estaba quebrantando el primer mandamiento al presentarse como Hijo de Dios y, por lo tanto, merecía la muerte.

Jesús se presenta como Hijo de Dios

En este pasaje, podemos ver que los líderes judíos están acusando a Jesús de afirmar ser Hijo de Dios. Pero, ¿qué significa eso realmente? En la Iglesia Cristiana, la creencia en Jesús como Hijo de Dios es fundamental. Jesús no era simplemente un profeta o un maestro, sino que era Dios mismo, hecho hombre. Cuando Jesús se presenta a sí mismo como Hijo de Dios, está afirmando que es divino y que es de la misma sustancia que el Padre.

Reflexión y aplicación para nuestra vida cotidiana

Al reflexionar sobre el pasaje de Juan 19:7, podemos hacer una aplicación directa a nuestra vida cotidiana. En primer lugar, podemos ver la importancia de la verdad. Los líderes judíos estaban más preocupados por mantener sus leyes y tradiciones que por la verdad que estaba ante sus ojos: Jesús era quien dijo ser. En la actualidad, podemos aprender de este error al tratar de mantener nuestras propias convicciones y opiniones en lugar de buscar la verdad.

En segundo lugar, podemos aprender la importancia de aceptar a Jesús como Hijo de Dios. Si Jesús es realmente Dios, entonces esto cambia todo. Significa que nuestra vida tiene un propósito, que hay un plan para nosotros y que podemos tener una relación personal con nuestro Creador. Aceptar a Jesús

como Hijo de Dios requiere fe, pero también requiere que dejemos atrás nuestra propia voluntad y sigamos la voluntad de Dios. En última instancia, esto nos llevará a la vida eterna en el cielo.

Resolviendo dudas y preocupaciones

Es posible que uno pueda estar confundido o tener dudas sobre la afirmación de Jesús de ser el Hijo de Dios. Algunas personas pueden pensar que Jesús fue simplemente un gran maestro o un profeta, pero no mucho más. Sin embargo, si miramos los registros históricos del tiempo de Jesús, encontramos que él hizo numerosas afirmaciones que iban mucho más allá de ser un simple maestro. Jesús habló de sí mismo como si fuera el Mesías enviado por Dios, lo que enfureció a los líderes religiosos judíos de su tiempo. También realizó numerosos milagros que desafían la explicación humana, incluyendo curar a los enfermos y resucitar a los muertos. Estos hechos son difíciles de explicar si creemos que Jesús era simplemente un hombre.

Conclusión

En resumen, el versículo Juan 19:7 es un pasaje clave que arroja luz sobre el juicio de Jesús y la acusación de blasfemia en su contra. A través de este pasaje, podemos ver la importancia de la verdad y la necesidad de aceptar a Jesús como Hijo de Dios. Si creemos que Jesús es quien dijo ser, esto cambia todo en nuestras vidas. Nos da un propósito, una esperanza y una relación personal con nuestro Creador. Que cada uno de nosotros busque la verdad y acepte a Jesús como Hijo de Dios en nuestras vidas.

La Verdad Tras la Acusación:

Reflexión Corta

En el versículo Juan 19:7, nos encontramos en un momento de gran tensión, donde las palabras de los líderes religiosos revelan no solo su temor a lo nuevo, sino también la profundidad de su ceguera espiritual. Al acusar a Jesús de blasfemia, ignoran la verdad sublime que estaba delante de ellos: el mismo Hijo de Dios, quien venía a ofrecer amor y redención. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre nuestra propia aceptación de la verdad. ¿Cuántas veces nos aferramos a nuestras propias creencias y prejuicios, ignorando la luz que Dios desea revelarnos en nuestras vidas? Abramos nuestros corazones a la verdad que transforma y nos acerca a nuestro Creador.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 7 del capítulo 19 de Juan de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)